

RECONCILIACIÓN

El señor Jesucristo murió para que aquellos por quienes el murió no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por nosotros. Como parte del inmenso beneficio de ser hijo de Dios Su Palabra declara que quien está en él es una nueva criatura y todo lo que era antes, las cosas viejas pasaron. Todas fueron hechas nuevas. Lo grandioso del caso es que todas esas cosas nuevas provienen de Dios de quien también proviene la reconciliación que El mismo llevó a cabo gracias al sacrificio del señor Jesucristo en nuestro favor.

2 Corintios 5:14-19:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. 16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. 17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Dice que el mismo Dios fue quien estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo para lo cual no tomó en cuenta aquello que lo había separado de la humanidad: los pecados. Dios estaba en todo Su derecho de tomar en cuenta los pecados pero no lo hizo y nos reconcilió con El.

Romanos 5:1-11:

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. 3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; 5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. 6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún

pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

No hubo nada que hayamos hecho para ser reconciliados. Dice aquí que la recibimos.

¿Por qué necesitamos reconciliación? Cuando Adán pecó perdió su conexión con Dios que era una de las tres partes que lo componían. Dios lo creó, lo formó y lo hizo a Adán; él era un ser de cuerpo, alma y espíritu. Su pecado de desobediencia hizo que de inmediato el perdiera una tercera parte, su espíritu, su conexión con Dios que le había sido dada bajo la condición de no hacer UNA sola cosa, justamente la cosa que hizo. Lo cierto es que Adán pecó y quedó espiritualmente desconectado con Dios¹. Así cada hombre y mujer desde ese entonces hasta el día de hoy nace con cuerpo y alma solamente. A partir del día de Pentecostés² Dios hizo disponible que las personas renazcan de Su espíritu y recobren la tercera parte, es decir la conexión que tenía Adán antes de pecar.

Todo lo que el primer Adán perdió el segundo Adán (el señor Jesucristo) recuperó para nosotros y más aun.

Dios hizo el trabajo de redención completo gracias al señor Jesucristo y le hizo disponible a la humanidad renacer de Su espíritu. Todo lo que el primer Adán perdió fue completamente recuperado por el segundo Adán, el señor Jesucristo... Y más aún fue logrado por el señor Jesucristo en nuestro favor. Porque aquella transgresión de Adán no puede compararse con el don de espíritu santo.

Romanos 5:12-20:

12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. 14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. 15 Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. 16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de

la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Gracias a Dios que nosotros, los hijos de Dios que estamos renacidos de Su espíritu santo estamos entre esos muchos constituidos justos. Por esto es tan importante saber que el señor Jesucristo fue un ser humano como nosotros porque fue nuestro perfecto sustituto. Observe la cantidad de veces que el texto dice “hombre”. Un hombre (Adán) fue quien pecó, otro hombre (Jesucristo) fue quien nos reconcilió con Dios y hombres somos nosotros quienes fuimos constituidos justos.

Efesios 2:11-22:

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. 13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. 19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Romanos 10:9:

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

La persona antes de renacer del espíritu de Dios es –como lo fue Adán después de desobedecer- solamente cuerpo y alma. Es la Palabra de Dios que reconcilia al

hombre natural (el hombre de tan solo cuerpo y alma) con Dios. Cada vez que usted habla esta Palabra y es creída de tal manera que la persona hace lo que acabamos de leer en Romanos, esa persona es reconciliada con Dios, es salva. Ser salvo es equivalente a renacer del espíritu de Dios. La palabra salvo es una palabra que significa “completo”. El hombre que hace lo que dice Romanos 10 al instante es renacido del espíritu de Dios, es salvo y recupera por la gracia de Dios lo que Adán perdió también al instante de haber desobedecido. ¡Los instantes de la vida! En un instante Adán perdió su espíritu, su conexión con su Creador y en un instante cuando confesamos que Jesús es el señor y creemos que Dios lo levantó de los muertos somos salvos, completos porque antes de eso éramos incompletos como lo fue Adán después de desobedecer. Eso es lo que Dios en Cristo hizo por nosotros. ¡Nos reconcilió consigo mismo por medio del trabajo completo de redención del señor Jesucristo!

La palabra reconciliación en un buen diccionario queda definida como volver a las amistades, o atraer y acordar los ánimos desunidos³. En el griego que aparece en el texto que estamos estudiando es una palabra⁴ que quiere decir componer una diferencia, cambiar o intercambiar, reconciliar a quienes están en desacuerdo o discrepan, regresar al favor de... Eso es lo que Dios hizo en Cristo por nosotros. Nos regresó a Su favor, nos trajo de vuelta a Su presencia. Fue Él mismo quien nos reconcilió consigo mismo y eso mismo sigue haciendo ahora con todas las personas que quieren y confiesan y creen según Romanos 10:9. Nosotros no reconciamos a la gente con Dios, El mismo lo hace. Lo que podemos hacer nosotros es hablar la Palabra de la reconciliación.

1 Juan 3:1 y 2:

1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

¡Mire cuál amor nos ha dado el Padre! Somos hijos de Dios a-ho-ra. Por eso como lo hizo por nosotros a través de Su Palabra ahora nosotros podemos hacerlo por otros del mismo modo: mediante Su Palabra.

Romanos 10:12-15:

12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. 14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán

hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

No solamente los pies son hermosos sino todo es hermoso acerca de quienes anuncian las buenas nuevas. Esta es una figura de dicción⁵ que da énfasis a la hermosura que es que una persona anuncie el evangelio.

1 Juan 1:1-4:

1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida 2 (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); 3 lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. 4 Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

Nosotros hoy día no podemos decir que hemos contemplado y palpado al verbo de vida pero mayor es el testimonio de Dios que es el que nosotros damos a las personas para que puedan creer, confesar y renacer. El testimonio Dios lo da en Su Palabra y eso es lo que hablamos y lo que reconcilia a la gente con Dios.

1 Juan 5:9-12:

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. 10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. 11 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida [eterna] está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida [eterna]; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida [eterna].

1 Timoteo 2:4-6:

4 el cual quiere [Dios es quien quiere] que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. 5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Dios es el que quiere que todos los hombres sean salvos, completos; y en esta tarea no estamos solos. Somos Sus colaboradores.

1 Corintios 3:6-9:

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios [El mismo quien nos reconcilió consigo mismo]. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Todos los hijos de Dios somos Su labranza. Pablo y Apolos eran colaboradores como lo somos nosotros cuando ministramos la Palabra de Dios a las personas.

Colosenses 1:9-22:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; 12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. 15 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17 Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; 18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; 19 por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, 20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. 21 Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él.

Es de una crítica importancia reconocer y establecer en nuestras vidas quiénes somos y qué tenemos a partir del nuevo nacimiento. Somos hijos de Dios con todo poder. Estamos redimidos, justificados, tenemos la justicia de Dios, estamos santificados. ¡Somos Sus hijos! Por eso se espera de nosotros que tengamos una conducta que tenga que ver con quiénes somos.

Colosenses 2:6 y 7:

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; 7 arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

Hemos recibido al señor Jesucristo creyendo, así que de esa manera debemos andar arraigados y sobreedificados en él y confirmados en la fe abundando en acciones de gracias.

Efesios 3:20:

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

En nosotros actúa poder. El poder de Dios actúa en nosotros en virtud del nuevo nacimiento gracias a que fuimos reconciliados con Dios. Observe ahora los logros del señor Jesucristo por nosotros.

Efesios 1:17-23:

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

¡Esto está disponible para todos los hijos de Dios A-HO-RA!

Cuando renovamos nuestra mente a la Palabra de Dios tenemos sabiduría y revelación espiritual en el conocimiento de él. Nuestros ojos serán alumbrados con entendimiento para saber... ¡para saber!

A partir del momento mismo en que un individuo renace del espíritu de Dios tiene todo esto disponible pero no necesariamente lo sabe y mucho menos no necesariamente lo sabe experimentalmente, es decir que lo haya experimentado. Por eso es tan importante ir e ir e ir a la Palabra de Dios para desenterrar estos tesoros y hacerlos de uno y ponerlos en práctica en la vida diaria.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *phobos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnoticias.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

■ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

¹ Se recomienda al lector el estudio de la serie de enseñanzas “NUEVO NACIMIENTO” que expone el tema y puede bajar a su PC desde el sitio web www.palabrasobreelmundo.com.ar

² Se refiere al lector al estudio Cristo nuestra Pascua. Parte 5 (El día de Pentecostés)

³ Diccionario de la Real Academia Española. Tomado del sitio web

⁴ *Katalasso* de *kata* hacia abajo y *alasso* hacer diferente cambiar

⁵ Diccionario de Figuras de Dicción usadas en la Biblia. E.W. Bullinger traducida por Francisco Lacueva, Editorial CLIE, 1985, Página 666

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11